

En Alberto Zum Felde: *Proceso intelectual del Uruguay. Crítica de su literatura*, Vol. II. Ed. del Nuevo de Mundo, Montevideo, 1967, p. 26.

EDUARDO FERREIRA fue prestigioso crítico de conceptos y gustos un tanto *conservadores*, así en la literatura como en las artes plásticas, a cuya exégesis se dedicó por algunos años – del 95 al 910, más o menos – habiendo sido el primero, según nuestras noticias, que en el país cultivara esa segunda materia.

Aplicó siempre en sus comentarios una norma académica – es decir, de absoluto respeto a las reglas tradicionales – opuesta a los movimientos innovadores y a las manifestaciones muy atrevidas. El impresionismo plástico – como el modernismo literario – encontraron así, en él, un decidido adversario, si bien posteriormente – pues continuó actuando – se reconcilió en parte con ambos. Ello no obstante, sus artículos sobre pintura y sobre pintores nacionales sirvieron de aliento y estímulo en el ambiente, hasta entonces carente de toda atención crítica a ese respecto.